

UNIVERSIDAD NACIONAL DE PILAR
Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y
Sociales

Carrera de Trabajo Social



TESINA

**Nivel de conocimientos y actitudes de los
adolescentes con respecto al VIH/SIDA. Nivel
medio de las instituciones educativas de la ciudad
de Pilar.**

María Luisa Núñez Bordón

Pilar, Paraguay

2012

Resumen

El presente trabajo corresponde a una investigación que pretende constituirse en una herramienta para la explicación de cuestiones relacionadas a los nuevos desafíos planteados a la familia dentro del proceso educativo de los niños y niñas, destacando el rol preponderante de los padres en el marco de la formación de los hijos, asumiendo los mismos un papel como agentes promotores de la educación integral de los niños y niñas.

El trabajo se encuentra estructurado por Capítulos, los cuales, incluyen datos teóricos y referenciales, aspectos metodológicos, esquema de resultados, conclusiones y sugerencias, además de fuentes bibliográficas y otros datos que buscan la explicación y análisis correspondientes al problema planteado.

El desarrollo del Diseño de la investigación, que incluye el planteamiento del problema a través de una serie de preguntas que orientan los trayectos a seguir en la búsqueda de la información y la obtención de las conclusiones; el objetivo general: expresado en términos del logro general a ser alcanzado, los objetivos específicos expresados en términos de productos parciales esperados, en coherencia con las preguntas planteadas y tendientes al logro del objetivo general y la justificación del proyecto.

El desarrollo del tema o Marco Teórico. En este capítulo se hace referencia a otros estudios e investigaciones con universos referenciales diferentes, que orientan, facilitan y fundamentan la comprensión e interpretación de la problemática objeto de este estudio.

El Diseño Metodológico: presenta una descripción resumida de los materiales, métodos y técnicas utilizadas para la obtención y la tabulación de la información recolectada.

Los resultados obtenidos. En este capítulo se mencionan los resultados obtenidos en la investigación, en coherencia con los objetivos planteados en términos de descripción, análisis e interpretación y discusión de los datos, con la intención de relacionarlos con los conocimientos previos y los hallazgos en el marco teórico e ilustrados a través de medios gráficos.

Conclusiones y recomendaciones donde se plantea una compilación de los resultados más importantes y significativos que sirven para desarrollar cuestiones fundamentales de la cuales surgen una serie de sugerencias y recomendaciones que abren perspectivas para nuevos proyectos, a través de las lecciones aprendidas, que permitan ampliar y o profundizar otros enfoques para la solución de problemas.

Palabras claves: VIH SIDA - Prevención - Adolescencia - Riesgo - Vulnerabilidad

Planteamiento del problema

El Paraguay cuenta con una importante proporción de población joven, encontrándose un amplio margen en condiciones de extrema pobreza; desde luego, dichas condiciones de pobreza extrema implican la falta de oportunidades en el desarrollo personal y laboral, una pobre y deficiente comunicación familiar, desintegración familiar, así como la generación de conductas y/o comportamientos de riesgo (pertenencia a pandillas, práctica de la violencia, abuso de alcohol, tabaco y otras sustancias, ejercicio irresponsable de la sexualidad, entre otros).

Se ha podido conocer las diversas problemáticas de la sexualidad en el adolescente, donde se ha podido observar, en el entorno escolar y social, las actitudes y comportamientos de las chicas y chicos al momento de iniciar la actividad sexual en forma prematura e irresponsable frente al cuidado de su cuerpo y su salud integral, sin las precauciones debidas. Dichas conductas contraproducentes están asociadas a los bajos niveles de conocimiento sobre los factores de riesgos y peligros en la salud sexual. (ONUSIDA, Paraguay.2008).

La información sobre sexualidad, infecciones de transmisión sexual y el VIH SIDA que llega a los adolescentes y la fuente de donde ésta procede, tienen gran importancia, información crucial a la hora de abordar sobre el tema, por lo que contar con conocimientos parciales sesgados, lleva a mitos y creencias erróneas.

Desde que los primeros casos del síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA) se han reportado en 1981, la infección con el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH) ha crecido en proporciones pandémicas, resultando en una estimación actual de 65 millones de infecciones y 25 millones de muertes. Entre los de 15 años o más, los jóvenes representaron 40% de las nuevas infecciones contraídas en el 2006. (ONU SIDA, Ginebra, 2006).

Combinando el tratamiento con esfuerzos efectivos de prevención se podrían reducir dramáticamente los recursos necesarios para el tratamiento, en el largo plazo.

Los esfuerzos para ampliar rápidamente y sostener el acceso al tratamiento antirretroviral se verán debilitados si no se rompe el ciclo de las nuevas infecciones por VIH. Cada vez se reconoce más que para ir por delante de la epidemia deben ampliarse e intensificarse los esfuerzos de prevención. (ONU SIDA OMS: Ginebra 2005).

Todas las estrategias deben reconocer que la prevención y el tratamiento del VIH están interrelacionados y que ambos deben acelerarse simultáneamente. El SIDA requiere una respuesta inteligente, rotunda y excepcional. Los esfuerzos no coordinados o los que ofrecen sólo soluciones parciales no reducirán significativamente el número de nuevas infecciones. Disminuir y contener urgentemente la propagación de esta epidemia mundial requiere el acceso universal a la prevención, tratamiento y apoyo conjunto. Si el mundo se moviliza de esta forma para ampliar simultánea y dinámicamente la prevención, tratamiento y atención del VIH, se podría lograr un auténtico criterio integral para abordar el SIDA, que frene la epidemia e invierta su curso. Los análisis de las intervenciones de prevención destinadas a estimular cambios en el comportamiento demuestran que dichos programas reducen la frecuencia de los comportamientos sexuales de riesgo.

Los programas orientados a inducir cambios de comportamiento suelen incluir información básica sobre el virus, evaluación del riesgo personal, asesoramiento del desarrollo de aptitudes tales como la capacidad para negociar el uso del preservativo con las parejas sexuales, acceso a preservativos y otras tecnologías de prevención. Estos programas constituyen las intervenciones de prevención más rentables y un elemento básico de todo programa nacional de prevención de VIH. Los programas públicos de educación y sensibilización dirigidos a la población general son fundamentales en toda respuesta firme al VIH. (Promesa - USAID - ICA - CAP SR 02 Asunción USAUD; 2002).

La generación actual de jóvenes es la mayor de la historia: casi la mitad de la población tiene menos de 25 años. No han conocido un mundo sin SIDA. Los jóvenes de 15 a 24 años son los más amenazados (mundialmente representan la mitad de los nuevos casos de VIH), el futuro de la epidemia tomará forma a partir de los actos de esos jóvenes. Los pocos países que han logrado disminuir la prevalencia nacional del VIH lo han hecho, sobre todo, inculcando comportamientos más seguros entre los jóvenes. Una variedad de factores sitúa a los jóvenes en el centro de la vulnerabilidad al VIH. Entre ellos figuran la falta de información, educación y servicios sobre el VIH, los riesgos que muchos tienen que correr para sobrevivir y los riesgos que acompañan a la experimentación y la curiosidad de los adolescentes. Riesgo elevado y vulnerabilidad elevada por inicio sexual temprano, las diferencias por razón de sexos, los consumidores jóvenes de drogas intravenosas corren un riesgo especial, porque pueden no tener el conocimiento ni las aptitudes para protegerse de la infección por un equipo de inyección contaminado. (Conocimientos, actitudes y prácticas acerca del VIH/SIDA en jóvenes de Paraguay Archivos de Pediatría del Uruguay 2008; 79).

El conocimiento y la información son las primeras líneas de defensa para los jóvenes, sin embargo el acceso a la educación sobre SIDA está lejos de ser universal, en América Latina y el Caribe sólo 4% y 38% de los jóvenes, no escolarizados y escolarizados respectivamente, tienen acceso a la educación sobre prevención.

En Paraguay se reporta 861 casos de infectados con VIH de enero a octubre de 2010, lo que eleva la cifra a 10.436 desde 1985, los más infectados son personas de entre 15 y 49 años de edad, en su mayoría del sexo masculino.

En el país existe poca información sobre conocimientos, actitudes y prácticas de los jóvenes frente al VIH/SIDA, con la percepción de que los programas de prevención no tienen la fuerza que debieran en el momento actual, se considera necesario investigaciones que permitan conocer el estado de los conocimientos, actitudes y prácticas en grupos vulnerables para definir políticas adecuadas que integren globalmente las área de prevención, tratamiento y atención al VIH/SIDA.

Objetivos generales

Determinar los conocimientos y las actitudes de los adolescentes con respecto al VIH/SIDA del nivel medio en las Instituciones educativas de Pilar.

Objetivos específicos

1. Analizar el nivel de conocimiento e información que poseen los adolescentes del nivel medio en las instituciones Educativas de la ciudad de Pilar con relación al VIH SIDA.
2. Conocer los sistemas de prevención asumidos por los adolescentes del nivel medio de las instituciones educativas de la ciudad de Pilar, con relación al VIH SIDA.
3. Analizar las actitudes asumidas los adolescentes del nivel medio insertos en el sistema educativo de la ciudad de Pilar con relación al VIH SIDA.
4. Conocer las políticas de prevención y promoción de la salud, determinadas dentro de las instituciones educativas con relación al VIH SIDA.

Conclusiones

Los resultados de la presente investigación demuestran que los adolescentes estudiados, presentan un alto grado de desconocimiento sobre algunos aspectos relacionados con el VIH/SIDA y alerta a las autoridades educativas, padres y/o representantes a desarrollar estrategias que permitan mejorar los niveles encontrados en esta población para así prevenir el contagio con VIH.

Por esta razón se acepta la hipótesis quedando demostrado en el presente trabajo que el escaso nivel de conocimiento con relación al VIH SIDA de los estudiantes del Nivel Medio de los Centros Educativos de la ciudad de Pilar, convierte a la población adolescente en un sector social de extrema vulnerabilidad social, asumiendo los mismos conductas y actitudes que los exponen a una situación de riesgo permanente.

Los adolescentes encuestados reflejan un escaso nivel de formación de los mismos, poniendo en evidencia una nula educación en cuestiones relacionadas a la educación sexual o a este tipo de problemática social de amplia repercusión dentro de nuestra sociedad. Los adolescentes no solo manejan conceptos erróneos sobre la situación exponiéndolos a situaciones de mayor vulnerabilidad y riesgo social.

Así mismo los sistemas de prevención no se encuentran debidamente internalizados en sistemas educativos o de formación por parte de instituciones u organizaciones responsables. Los adolescentes solo manifiestan tener datos aislados sobre estos temas a través de programas de prevención brindados en su mayoría por medios de prensa los cuales carecen de consistencia y persistencia para determinar un efecto positivo en los receptores.

Con relación a las actitudes de los adolescentes se puede discernir que los mismos se muestran reacios a recibir la formación correspondiente, esto va en todo lo relacionado a

estos temas de educación sexual, no solo existe desinterés por parte de ellos sino que esto va sumado con una escasa oportunidad de acceder a sistemas de educación y promoción de la salud de la población por parte de entidades u organizaciones encargadas de ejecutar políticas de salud para poblaciones en situaciones de riesgo.

Las instituciones educativas aun cuentan con un tema pendiente cual es la adopción de una política institucional de formación no solo para estudiantes sino para todos los integrantes de la comunidad educativa en cuestiones relacionadas a la formación en aspectos de educación sexual, prevención y promoción de la salud.

Existen sólo esbozos de planes dentro de los contenidos programáticos y curriculares de las instituciones educativas y tampoco existe una voluntad política desde el Ministerio de Educación y Cultura para implementar un verdadero plan de acción que fortalezca el proceso de educación para poblaciones vulnerables, en este caso los adolescentes, especialmente para aquellos jóvenes que por las condiciones de vida en las cuales se desarrollan presentan mayores riesgos de asumir conductas inadecuadas que lo expongan a situaciones de peligro contra su estado de salud integral.

Los adolescentes forman una población en elevado riesgo para adquirir enfermedades de transmisión sexual incluyendo el VIH ya que este periodo emerge como especialmente difícil para los hombres y mujeres jóvenes, dado que se encuentran explorando su sexualidad y experimentan tanto con relaciones del mismo sexo como heterosexuales.

Por otra parte, los cursos o programas sobre educación sexual son un avance trascendente para la formación integral de los adolescentes en los cuales no solo se brinde información orientada a la prevención de embarazo o de enfermedades de transmisión sexual sino también vayan encaminados a la formación de valores positivos sobre una vida sexual segura y responsable y aunque no hay ninguna estrategia contra el SIDA que pueda emplearse en todas partes, la forma de actuar deberá expresar las características epidemiológicas de la infección, no obstante, como casi todas las infecciones por VIH tienen lugar durante la adolescencia, la idea de centrarse en las personas jóvenes se manifiesta como una estrategia decisiva.

Los jóvenes adolescentes son especialmente vulnerables a la infección por el VIH, ya que se encuentran en un periodo de transición en el que ya no son niños pero no han llegado a la edad adulta, su desarrollo social, emocional y psicológico es incompleto, y estos tienden a experimentar con formas peligrosas de comportamiento, a menudo sin darse cuenta del peligro. Por lo cual, los cursos o programas sobre educación sexual son un avance trascendente para la formación integral de los adolescentes, en los cuales no solo se brinde información orientada a la prevención de embarazos o de enfermedades de transmisión sexual, sino también vayan encaminados a la formación de valores positivos sobre una vida sexual segura y responsable. Y aunque no hay ninguna estrategia contra el SIDA que pueda emplearse en todas partes; la forma de actuar deberá expresar las características epidemiológicas de la infección. No obstante, como casi todas las infecciones por VIH tienen lugar durante la adolescencia, la idea de centrarse en las personas jóvenes se manifiesta como una estrategia decisiva.

Dentro de las instituciones investigadas se puede determinar que existe un amplio margen de población que no maneja las informaciones necesarias para la asunción de

esta problemática de manera eficaz y efectiva. Los adolescentes solo manejan informaciones vagas que no han sido proporcionadas por los medios correspondientes como un adecuado proceso de formación y educación por parte de las instituciones y organizaciones involucradas en el tema de prevención de este tipo de problemáticas sociales en permanente crecimiento.

El Ministerio de Educación y Cultura de nuestro país aún presenta indefiniciones en materia de establecer una política institucional que implique la adopción de medidas de prevención y formación de los estudiantes en cuestiones relacionadas a la adopción de estrategias de vida para hacer frente con las herramientas efectivas a cuestiones relacionadas a la vida del adolescente ya su desarrollo personal dentro de la sociedad.

La infección del VIH está incrementándose más rápido entre jóvenes menores de 22 años, por lo que el conocimiento de las medidas de prevención y control sobre el VIH/SIDA es importante en esta población en riesgo. El inicio de las relaciones sexuales a temprana edad, el cambio de pareja, la falta generalizada del uso de medios de protección, así como las variables sociales, hacen de los adolescentes una población con mayor riesgo de contraer VIH o de aumentar la probabilidad de enfermar.